

RESEÑAS REVIEWS

ARNZEN, RÜDIGER (ED.)

Averroes on Aristotle's Metaphysics. An Annotated Translation of the So-Called Epitome (Epitome in Aristotelis Metaphysicorum libros), Editioni curandae praeest Gerhard Endreß. Vol. XXXV, *Averrois Opera, Series A, Averroes Arabicus*, Walter de Gruyter, Berlin, 2010, vi + 378 pp.

La obra de Arnzen traduce al inglés un resumen de la *Metafísica* de Aristóteles realizado por uno de los filósofos de la Península Ibérica de mayor fama mundial, Ibn Rushd, llamado Averroes entre los latinos. Esta obra es conocida como *Epítome de la Metafísica* y consistiendo, según el mismo nombre indica, en una explicación compendiada de dicho escrito aristotélico, no debe ser confundida con el *Gran Comentario a la Metafísica*. Aparece en la serie arábica del proyecto *Averrois Opera* dirigido por G. Endreß.

Arnzen pone entre nuestras manos la primera traducción inglesa completa de la obra. El lector de lengua castellana, quien cuenta desde hace casi un siglo con una traducción en su propio idioma —C. QUIRÓS RODRÍGUEZ, ed., *Compendio de Metafísica* (Imprenta de Estanislao Maestre, Madrid, 1919) reimpresso por la Universidad de Córdoba en 1998—, no debe ignorar esta nueva traslación por varias razones que tratamos a continuación de presentar. Aunque por desgracia el libro no trae impresa la versión árabe, el traductor ha llevado a cabo un trabajo crítico intenso, consultando la mayoría de los manuscritos. Asimismo, los ha contrastado con las ediciones que reflejan aquellos a los que no ha podido tener acceso, razón por la cual se ha visto impedida la fijación definitiva del texto árabe. Este esfuerzo

se aprecia tanto en la traducción, que opta por la literalidad, como en las cuidadas notas a pie de página. Además de éstas, Arnzen acompaña el texto con notas al final, las cuales significan 155 páginas (!) de información adicional. En ellas es completada la traducción con las citas de los pasajes aristotélicos aludidos, principalmente pertenecientes a la *Metafísica*, de otros comentarios de Averroes y de distintos autores, como Alejandro de Afrodisia, a lo que se suman los comentarios pertinentes a cada paso. Por último, incorpora una bibliografía actualizada, un índice de nombres y otro con las obras clásicas o medievales referidas. Este último aparato es digno de mención, pues permite localizar el comentario del *Epítome* correspondiente a cada pasaje aristotélico así como sus paralelos en otros comentarios. Tal índice posee gran utilidad para contrastar el *Epítome* con la *Metafísica* del Estagirita y el *Gran Comentario*.

Tras el Prefacio, el traductor escribe una Introducción de 17 páginas, donde aclara que en la obra de Averroes como comentarista pueden ser distinguidos cuatro tipos de escritos, a saber, los grandes comentarios, las paráfrasis, los epítomes y las cuestiones concretas. De esta manera, el epítome es descrito como una introducción resumida en la que Ibn Rushd se separa del modo habitual que sigue a la hora de exponer a Aristóteles, dejando aparte los pasos menos argumentativos para centrarse en lo que él considera principal, siguiendo en ello un procedimiento personal (p. 2). Esta libertad de composición permite a Averroes distribuir el contenido de la manera que sigue. Comienza con una introducción en la que aclara el orden de la *Metafísica* y nos entrega una suerte de glosario filosófico (capítulo 1 de Arnzen). Después, se detiene, en la primera parte del *Epítome*, en el comentario de los libros séptimo (Z) y octavo (H) de la obra aristotélica, en primer lugar (cap. 2), para preocuparse después (cap. 3) por el libro noveno (Θ), el segundo (α) y el décimo (I). En la segunda parte (cap. 4) estudia el libro duodécimo (Λ) con gran detalle, interesándose por el parecer de otros comentaristas, mientras que, por fin, hemos de lamentar la pérdida de la tercera parte (pp. 6s.).

Arnzen defiende la autenticidad de la obra, la cual, debido a las referencias al *Gran Comentario a la Metafísica*, ha de ser posterior a éste. La fecha de composición debe ser puesta, pues, con proba-

bilidad entre 1192 y 1194 (p. 9). De esta manera, estamos ante un escrito en que un Averroes maduro da cuenta de su parecer sobre la filosofía primera.

La obra es, por consiguiente, de máximo interés para el estudio de la filosofía medieval, especialmente para quien se vea privado del conocimiento de la lengua árabe. Adviértase que Averroes afronta ahí los libros centrales de la *Metafísica*, tocando así el problema del ente y la sustancia. Además de disputar particularmente con Ibn Siná (Avicena), estudia puntos de gran relevancia como la teología de los movientes de las esferas, el tipo de causalidad que poseen y el alcance de su capacidad cognoscitiva. Igualmente, se trata de una obra merecedora de la atención del especialista en Averroes y la filosofía árabe medieval, que apreciará los eruditos comentarios de Arnzen, su nuevo establecimiento del texto y las decisiones tomadas en la misma traducción.

David Torrijos Castrillejo. Pontificia Università della Santa Croce
torrijoscastrillejo@gmail.com

BICOCCA, MAURICIO

La persona humana y su formación en Antonio Millán-Puelles, EUNSA, Pamplona, 2011, 297 pp.

Actualmente, según Mauricio Bicocca, y como consecuencia de la idea kantiana de que todo es una construcción elaborada por el hombre, la reflexión sobre la educación ha perdido los puntos de referencia fundamentales, a saber, el estudio de la naturaleza humana y el fin de la educación. Mauricio Bicocca realiza, así, un estudio acerca de la tarea educativa según las tesis principales de Antonio Millán-Puelles proponiendo la recuperación de los mencionados puntos de referencia.

Para Millán-Puelles el conocimiento de la realidad humana es de máxima importancia, pues un conocimiento teórico sobre la persona es lo que permitirá orientar mejor la educación. Por ello, este estudio empieza presentando la concepción del hombre en el pensa-